

HECHOS BÁSICOS

DE LA

FE

Traducido por
MARLON RETANA



La Verdad Para El Mundo

HECHOS BÁSICOS DE LA FE



La Verdad Para El Mundo

Traducido por Marlon Retana.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
ESQUEMA BÁSICO.....	2
CAPÍTULO 1 - ¿POR QUÉ CREEMOS QUE JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS?....	15
CAPÍTULO 2 - LA EXISTENCIA DE DIOS	20
CAPÍTULO 3 - EL ORIGEN DE LA BIBLIA.....	23
CAPÍTULO 4 - NUESTRA NORMA DE AUTORIDAD EN LA RELIGIÓN.....	25
CAPÍTULO 5 - ¿ANTIGUO O NUEVO TESTAMENTO?	27
CAPÍTULO 6 – ¿POR QUÉ JESÚS VINO A LA TIERRA?	29
CAPÍTULO 7 - ¿CÓMO ENCONTRAR A LA IGLESIA QUE JESÚS CONSTRUYÓ?	31
CAPÍTULO 8 - VIVIR LA VIDA CRISTIANA.....	36
CAPÍTULO 9 - LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO	39
CAPÍTULO 10 – CONSIDERANDO EL COSTO	43

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 1982, dos familias abandonaron Estados Unidos para comenzar una nueva obra en Taiwán. Esas dos familias eran las familias de Roger Campbell y de John Grubb. Después de completar los estudios de idiomas, Roger y yo comenzamos un nuevo trabajo en la ciudad de Taichung, Taiwán.

Durante los primeros años de esta nueva obra, estábamos enseñando a un gran número de personas el evangelio. En nuestras constantes conversaciones acerca de los métodos que usábamos para predicar el evangelio, descubrimos que el método de enseñanza que estábamos usando para enseñar a nuestros prospectos era casi idéntico.

En ese momento, elaboramos un simple esquema de ese material. Más tarde, amplié el esquema y tenía ese esquema traducido al chino. El hermano Campbell también produjo un esquema, de tamaño reducido, de este material que los hermanos podrían usar.

En este esfuerzo, será mi propósito poner este material de una manera en que, palabra por palabra, los hermanos puedan usarlo para enseñar a sus amigos no cristianos. Espero que este material también ayude a alentar a los hermanos a crecer “*en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2 Pedro 3:18).

El apóstol Pablo y el apóstol Pedro nos instaron a prepararnos para enseñar la verdad. Pablo escribió: “*Examinadlo todo; retened lo bueno*” (1 Tesalonicenses 5:21). Pedro añadió: “*sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros*” (1 Pedro 3:15).

Estas lecciones incluirán cosas que necesitamos entender para ir al cielo y también queremos enseñar a otros para que también puedan ir al cielo. Es mi esperanza y oración que este material sea de ayuda a los hermanos de todo el mundo para alcanzar a los perdidos por Cristo.

ESQUEMA BÁSICO

Texto: 1 Tesalonicenses 5:21; 1 Pedro 3:15.

INTRODUCCIÓN.

1. Será nuestro propósito en esta lección presentar verdades que necesitamos saber, y que necesitamos enseñar a otros.
2. Estas enseñanzas son esenciales para obtener la salvación eterna.
3. Esta lección incluirá cosas que debemos entender para ir al Cielo y también queremos enseñar a otros para que también puedan ir al Cielo.

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS.

1. Si Jesús es el Cristo o no es esencial para nuestra fe.
 - A. Si Él no es el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, entonces nuestra fe es vana.
 - B. Si Él es el Hijo de Dios, entonces debemos obedecerle para ir al Cielo (Mateo 7:21-23).
2. Jesús es un personaje histórico.
 - A. No puede ser negado que vivió en esta tierra hace unos dos mil años.
 - B. Casi todos en el mundo creen que Jesús vivió en Palestina.
 - C. No todos creen que Él es el Hijo de Dios.
 - 1) Algunos dicen: *“Era un hombre bueno, un hombre moral, un gran maestro, pero no era el Hijo de Dios”*.
 - 2) Esta es una declaración imposible. O Él es el Hijo de Dios, o Él fue el mayor mentiroso, impostor y estafador que el mundo ha visto jamás.
 - 3) Él afirmó ser el Hijo de Dios. Si no lo era, entonces era un mentiroso o un loco.
3. ¿Por qué creemos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios?
 - A. Para creer algo debemos tener razones, evidencia.
 - B. Debemos ser capaces de probar por qué creemos que Jesús es el Cristo (1 Pedro 3:15).
4. La gente debe creer que Jesús es el Cristo para ser salvo (Juan 8:24, Juan 14:6).
5. Si alguien le preguntara por qué cree en Cristo, o por qué deben creer en Cristo, ¿qué evidencia le ofrecería?
 - A. Cristo es Eterno.
 - 1) Juan 1:1-3, 14.

- 2) Isaías 7:14; Mateo 1:22-23.
- 3) Juan 5:18.
- 4) Juan 8:58.
- 5) Filipenses 2:6-8.

B. Nacido de una virgen.

- 1) Isaías profetizó acerca de una virgen que daría a luz a un hijo unos 700 años antes del acontecimiento (Isaías 7:14).
- 2) Mateo 1:18-25.
- 3) Hay más de 300 profecías concernientes al Mesías que se cumplieron en Jesús.
 - a. Antepasados correctos - Abraham, David (Mateo 1:1-17).
 - b. Lugar de nacimiento correcto - Belén (Miqueas 5:2, Mateo 2:5-6).
 - c. Sufrió y murió en la cruz (Isaías 53).
 - d. Se levantó de entre los muertos (Salmo 16:8-10, Lucas 24:6, 31, 34).

C. Vivió sin pecado.

- 1) 1 Pedro 2:21-23.
- 2) Hebreos 4:14-15.
- 3) Mateo 4:1-11.

D. Milagros.

- 1) Juan 3:1-2; Juan 20:30-31.
- 2) Propósito de los Milagros – confirmar la nueva verdad (revelación).
- 3) Discuta sobre algunos de los milagros de Cristo.
 - a. Alimento a 5000.
 - b. Curo al enfermo.
 - c. Levantó al muerto.

E. Otros dan testimonio de Él.

- 1) Padre Celestial (Mateo 3:16-17, Mateo 17:5).
- 2) Pilato y esposa (Mateo 27:19, 24).
- 3) Centurión (Mateo 27:54).
- 4) Apóstoles (2 Pedro 1:16-18; 1 Juan 1:1-3).

5) Juan el Bautista (Juan 1: 29-34).

F. Muerte y Sepultura.

1) Marcos 15:16-28, 42-47.

2) Romanos 5:6-11.

G. Resurrección.

1) “*Tumba vacía*”. Explicaciones intentadas:

a. La teoría del desmayo.

b. Enterrado en la tumba equivocada.

c. Sus discípulos robaron el cuerpo.

d. Sus enemigos robaron el cuerpo.

e. La única respuesta razonable: ¡Jesús resucitó de entre los muertos!

2) Romanos 1:4.

3) 1 Corintios 15:1-8, 12-19.

H. Ascensión.

1) Daniel 7:13.

2) Hechos 1:9-11.

LA EXISTENCIA DE DIOS

1. La forma en que el hombre ve la existencia de Dios.

A. Ateísmo - El Ateo dice: “*Yo sé que Dios no existe. Tengo pruebas para demostrarlo*”.

1) El ateo tendría que estar en todas partes al mismo tiempo para poder probar que Dios no existe.

2) Pero la omnipresencia es una de las características de Dios.

3) ¡Por lo tanto, una persona tendría que convertirse en un Dios para probar que Dios no existe!

B. Agnosticismo - El Agnóstico dice: “*No hay suficiente evidencia para probar de una u otra manera si Dios existe*”.

1) Hay evidencia abundante para probar la existencia de Dios.

2) Discutiremos esa evidencia un poco más adelante en esta lección.

C. Escepticismo - El Escéptico dice: “*No aceptaré la evidencia, aunque sea presentada*”.

- 1) Él ya tiene su mente hecha. Una mente prejuiciosa.
- 2) Thomas Paine era un famoso escéptico estadounidense.

D. Deísmo - El Deísta dice: “*Un Ser Supremo creó el universo, dio leyes, luego le dio la espalda. Después de eso, Él no tiene relación con Su creación*”.

- 1) El Deísta dice que no se preocupa por su creación, y no atiende sus necesidades.

E. Teísmo - El teísta cree que Dios creó el universo, pero no cree que,

- 1) Él es el Dios del Antiguo y Nuevo Testamento, no cree en Cristo, en la iglesia, en el plan de salvación, etc.
 - a. Judíos.
 - b. Musulmanes.

F. Politeísmo - El politeísta cree que hay más de un Dios.

- 1) Budistas.
- 2) Sintoísmo.
- 3) Taoísmo.

G. Teísmo Cristiano - El Teísta Cristiano cree en el único Dios del universo, el único Dios que creó el universo. Esto incluye:

- 1) La creencia en Cristo como el Hijo de Dios.
- 2) La Iglesia.
- 3) El plan de salvación.

2. El Origen del Universo.

A. ¿De dónde vino el universo?

- 1) Es un hecho que el universo tuvo un comienzo. “*Nada viene de la nada*”.
- 2) Dos posibles explicaciones - Creación o accidente.

B. ¿Sucedió el universo por casualidad?

- 1) Esto no es razonable.
- 2) Ilustración del reloj.

C. Pasajes que enfatizan la existencia de Dios y que Él creó el universo.

- 1) Romanos 1:18-20.
- 2) Salmo 19:1-3.

3) Hebreos 3:4.

4) Génesis 1 y 2.

D. Argumentos para la creación vs. accidente.

1) Diseño / Diseñador.

2) Causa / Efecto.

3) Argumento Moral.

4) El origen del hombre.

a. Todos los sistemas complejos en el hombre (respiratorio, nervioso, etc.).

b. Génesis 1:26-27.

3. Atributos de Dios.

A. Dios no sólo tiene un atributo. (Ejemplo: Dios de amor solamente, Dios vengativo, etc.)

1) Un Dios (Isaías 44:6, 1 Corintios 8:6).

2) Omnipotente (Génesis 17:1).

3) Omnipresente (Salmo 139:7-11).

4) Omnisciente (Hebreos 4:13).

5) Justo (Salmo 89:14).

6) Auto-existente (Salmo 90:1-2).

7) Preocupado por el hombre (Juan 3:16).

8) Se comunica con el hombre (2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21).

EL ORIGEN DE LA BIBLIA

1. ¿De dónde vino la Biblia?

A. El hombre no podía escribirla.

B. El diablo no la escribiría.

2. Atributos de la Biblia.

A. Sin contradicciones. Ningún otro libro puede hacer esta afirmación.

B. 40 escritores en un período de 1600 años.

1) Diferentes ocupaciones.

2) Diferentes tiempos y lugares.

3) Los escritores no se conocían en todos los casos.

a. Esto no puede ser un accidente.

3. Datos científicos encontrados en la Biblia.

A. La tierra es redonda (Isaías 40:22, Proverbios 8:27).

B. Estrellas innumerables.

1) La ciencia finalmente declaró esto en el año 1940 d. C.

2) Jeremías 33:22.

3) Dios puede contarlas y nombrarlas (Salmo 147:4).

4. Profecías cumplidas – 1000 profecías en la Biblia.

A. Ya mencionamos las profecías concernientes a Cristo.

B. Otras profecías.

1) Ciro (Isaías 44:28, 45:1, Esdras 1).

2) Destrucción de Jerusalén (Mateo 24).

a. Esta profecía se cumplió en 70 d. C.

b. El historiador Flavio Josefo registra este auténtico acontecimiento histórico.

5. La arqueología confirma los hechos de la Biblia.

A. La arqueología ha establecido la ubicación de lugares de la Biblia.

1) Reina de Sabá.

a. El Antiguo Testamento menciona esta reina (1 Reyes 10:1-13).

b. Jesús afirma la verdad de esta historia (Mateo 12:42).

c. Hace aproximadamente 100 años, dos europeos viajaron a Arabia del Sur y encontraron inscripciones en las murallas de la ciudad de Marib. Esta fue la capital de la antigua Sabá.

2) La arqueología también ha demostrado la ubicación de Nínive.

a. La arqueología ha apoyado la doctrina bíblica.

b. Algunos dijeron que no había suficientes lugares de agua para bautizar a 3000 personas según Hechos 2.

c. La arqueología ha encontrado estanque tras estanque en la ciudad. Un estanque era tan largo como dos campos de fútbol y tan ancho como un campo de fútbol.

6. Si no fuera por la Biblia, no sabríamos nada acerca de:

- A. El origen del hombre.
 - B. La naturaleza de Dios.
 - C. El origen del pecado.
 - D. Qué le sucede al hombre después de la muerte.
7. Cristo, Dios y la Biblia van todos juntos.
- A. No podemos creer en uno sin creer en los demás.
 - B. Algunos dirán: *“Oh, yo creo en Dios, pero no creo en Cristo. O, creo en Dios, pero no creo que nos haya dado la Biblia”*.
 - C. Otros dirán: *“Creo que la Biblia es de Dios, pero no creo que los primeros 11 capítulos del Génesis sean hechos verdaderos”*.
 - 1) Entonces, usted no cree que toda la Biblia es de Dios.
 - 2) Incluso Jesús citó a menudo de esos primeros 11 capítulos.

NUESTRA NORMA DE AUTORIDAD EN RELIGIÓN

1. ¡Lo que no es!
- A. Nuestras opiniones (Proverbios 14:12).
 - B. La opinión de la mayoría (Mateo 7:13-14).
 - C. Tradición (Mateo 15:8-9).
 - D. Celo o sinceridad (Romanos 10:1-3).
 - E. Nuestros sentimientos (Hechos 26:9).
 - F. Nuestra conciencia (Hechos 23:1, 24:16).
 - G. Los credos de las denominaciones (Gálatas 1:6-9).
2. Lo que es: ¡La Palabra de Dios!
- A. Juan 17:17.
 - B. 1 Pedro 1:22, 23, 25.
 - C. 2 Timoteo 3:16-17.
 - D. 2 Pedro 1:3.
 - E. 2 Tesalonicenses 2:13-14.
 - F. Romanos 1:16.
 - G. Colosenses 3:17.

ANTIGUO O NUEVO TESTAMENTO

1. La ley fue dada a los judíos, y sólo a ellos.
 - A. Deuteronomio 5:1-5.
 - B. Los gentiles nunca estuvieron bajo obligación a la ley de Moisés.
2. La antigua ley ya no está en vigor.
 - A. Efesios 2:13-16.
 - B. Colosenses 2:14.
 - C. Hebreos 8:6-13.
 - D. Romanos 7:1-7.
3. Ahora estamos bajo la ley de Cristo.
 - A. Mateo 28:18-20.
 - B. Mateo 17:5.
 - C. Mateo 7:21-23.
 - D. Juan 12:48.
4. El Antiguo Testamento sigue siendo útil para nosotros (Romanos 15:4, 1 Corintios 10:6, 11).
5. No podemos añadir, quitar o cambiar de ninguna manera (Gálatas 1:6-9, Apocalipsis 22:18-19).

¿POR QUÉ JESÚS VINO A LA TIERRA?

1. Una de las razones fue dar a la humanidad la oportunidad que sus pecados fueran lavados.
 - A. Romanos 3:23; 1 Juan 1:6-10.
 - B. 1 Juan 3:4; Romanos 6:23.
 - C. Isaías 59:1-2.
 - D. Génesis 2:15-17; 3:1-6.
 - E. Mateo 1:21; Lucas 19:10.
 - F. Romanos 5:8; 1 Timoteo 1:15.
2. Otra razón que está relacionada con la primera fue la de ganar Su iglesia.
 - A. Hechos 20:28.
 - B. 1 Pedro 1:18-19.

- C. Efesios 3:8-11.
- D. Mateo 16:18-19.
- E. 1 Corintios 3:11.
- F. Juan 17:20-22.
- G. 1 Corintios 1:10-13.
- H. Efesios 1:22-23; 4:3-6.

¿CÓMO IDENTIFICAR LA IGLESIA QUE JESÚS CONSTRUYÓ?

1. La situación hoy.

- A. Muchas iglesias dicen ser una de las “*ramas*” de la iglesia, o dicen ser la iglesia que Jesús estableció.
- B. 229 diferentes organizaciones religiosas en Taiwán hacen esta afirmación. Más de 2000 en los Estados Unidos.
- C. ¿Cómo podemos averiguar cuál es la iglesia que Jesús estableció?

2. Características.

- A. Un niño perdido - usar características para encontrarlo. Una vez encontrado, no lo siga buscando. Debe tener todas las características, no sólo algunas.
- B. Los coches no son todos iguales.
 - 1) Cadillac.
 - 2) Mercedes Benz.
 - 3) Toyota.
 - 4) Yugo.

3. El Nuevo Testamento nos dice cuáles son las características de la iglesia. Una vez que las sabemos, podemos comparar y encontrar la correcta.

4. Características de la iglesia.

- A. ¿Cuándo fue establecida?
 - 1) Mateo 16:18.
 - 2) Marcos 9:1.
 - 3) Marcos 15:43.
 - 4) Lucas 24:46-49.
 - 5) Hechos 1:5-8.
 - 6) Hechos 5:11.

7) Colosenses 1:13.

8) Hechos 2:1-4, 36-42, 47.

B. ¿Dónde fue establecida?

1) Isaías 2:2-3; Lucas 24:47.

2) Hechos 2:5, 14.

C. ¿Nombre?

1) Mateo 16:18.

2) Hechos 20:28.

3) Romanos 16:16.

4) Podría tener el nombre correcto, pero sin todas las características, no puede ser la iglesia del Señor.

D. ¿Fundación / Fundador?

1) Mateo 16:18.

2) 1 Corintios 3:11.

3) Salmo 127:1.

E. ¿Organización?

1) Autónoma; Independiente.

2) Cada congregación tiene:

a. Ancianos, pastores, obispos.

a. Hechos 14:23.

b. Hechos 20:17-18, 28.

c. 1 Timoteo 3:1-7.

d. Tito 1:5-9.

3) Diáconos (1 Timoteo 3:8-13, Filipenses 1:1).

4) Ningún hombre sobre una o más congregaciones, ni Papa, etc. Ninguna oficina central.

F. ¿Adoración?

1) Cena del Señor (Mateo 26:26-29, Hebreos 10:25, Hechos 20:7, Génesis 6).

2) Ofrenda (1 Corintios 16:1-2).

3) Oración (Hechos 2:42, Hechos 12:5; 1 Tesalonicenses 5:17).

- 4) Cantos (Efesios 5:19, Colosenses 3:16).
- 5) Predicación / Enseñanza (Hechos 20:7, Hechos 2:42).
 - a. ¿Plan de salvación?
 - a. Oír (Romanos 10:17).
 - b. Creer (Juan 8:24, Hebreos 11:6, Santiago 2:24, 26).
 - c. Arrepentir (Hechos 17:30, 2 Pedro 3:9).
 - d. Confesar a Cristo (Mateo 10:32-33, Juan 12:42-43).
 - e. Bautismo.
 - i. Marcos 16:16. Hechos 22:16.
 - ii. Hechos 2:38. Apocalipsis 1:5.
 - iii. 1 Pedro 3:21. Hechos 8:35-39.

VIVIR LA VIDA CRISTIANA

1. Cuando nos convertimos en Cristianos, somos nuevas criaturas (2 Corintios 5:17).
 - A. Estamos en Cristo y tenemos acceso a todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3).
 - B. Tenemos un cambio de mente y un cambio de vida (Colosenses 3:1-17).
2. ¿Cuáles son algunas responsabilidades de vivir la vida cristiana?
 - A. Estudiar la Biblia (2 Timoteo 2:15, 1 Pedro 2:2, Hebreos 5:12-14, Hechos 17:11).
 - B. Orar (1 Tesalonicenses 5:17, Filipenses 4:6-7, Santiago 5:16-18).
 - C. Asistir a las reuniones (Hebreos 10:25, Mateo 6:33, Juan 14:15).
 - D. Enseñar a otros (Mateo 28:19-20, Marcos 16:15-16, 2 Timoteo 2:24-26, Hechos 8:1, 4).
 - E. Vivir una vida piadosa (Romanos 12:1-2, Tito 2:11-12, Mateo 5:13-16, 1 Pedro 4:3-4).
 - F. Perseverar hasta el fin (Gálatas 6:9, 1 Corintios 15:58, Apocalipsis 2:10, 1 Pedro 4:12-16).

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

1. ¿Viene Cristo otra vez? (Hechos 1:9-11, Hebreos 9:27-28, 2 Pedro 3:1-9).
2. ¿Cuándo? (Marcos 13:32-37, 2 Pedro 3:10).
 - A. Nadie sabe cuándo será.

- B. No se dará ninguna señal.
- 3. ¿Que hará Él?
 - A. Levantará a los muertos (Juan 5:28-29).
 - B. Juzgará al mundo.
 - 1) Hechos 17:30-31.
 - 2) 2 Corintios 5:10.
 - 3) Mateo 25:31-46.
 - 4) Apocalipsis 20:12.
 - C. Devolverá el reino al Padre (1 Corintios 15:23-24).
 - D. La eternidad empezará.
- 4. Habrá una sola resurrección, no dos (Juan 5:28-29, Hechos 24:15).
- 5. La tierra será destruida (2 Pedro 3:7, 10- 12).

CONSIDERAR EL COSTO

- 1. Antes que una persona se convierta en un Cristiano, tiene que considerar muy cuidadosamente si está dispuesto a pagar el precio que se necesita para vivir la vida Cristiana.
 - A. Hemos encontrado que esto es especialmente cierto en nuestro trabajo entre el pueblo chino.
 - B. Mientras que en los Estados Unidos [y muchos otros países en el continente americano, MR] podemos ser capaces de enseñar algunas cosas a un nuevo Cristiano después de ser convertido, sin embargo, los chinos no tienen el fondo religioso que los occidentales tienen y por lo tanto necesitan entender completamente lo que están haciendo.
 - C. Toda persona necesita saber que convertirse en Cristiano significa entrar en la iglesia del Señor, no a una denominación; Y que convertirse en Cristiano lleva consigo responsabilidad.
- 2. Sabemos que una persona que se convierte en un Cristiano y luego cae es peor que quien nunca conoció la verdad (2 Pedro 2:20-22, Lucas 12:47-48).
- 3. Hay pasajes que hacen énfasis en “*considerar el costo*”.
 - A. Mateo 10:32-39.
 - B. Lucas 14:25-33.
- 4. Para una persona que considera el costo, necesitamos animarla a obedecer el evangelio.

A. 2 Corintios 6:1-2.

B. Santiago 4:13-17.

CONCLUSIÓN

1. Esta lección ha sido diseñada para ayudar a aquellos que aún no han obedecido el evangelio a tener un mejor entendimiento de lo que está involucrado en convertirse en un hijo de Dios y tener la esperanza del Cielo (Mateo 7:21-23).

2. También fue presentada para ayudar a recordar a aquellos que ya han obedecido el evangelio lo que debemos tener presente siempre (2 Pedro 1:12).

3. Además, fue presentada para ayudar a los cristianos a enseñar a otros estas verdades básicas (2 Timoteo 2:2).

4. Es nuestra esperanza y oración que cada persona se salve y vaya al Cielo.

A. 2 Pedro 1:5-11.

B. 1 Timoteo 2:4.

C. 2 Pedro 3:10.

CAPÍTULO 1 - ¿POR QUÉ CREEMOS QUE JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS?

Muchas personas no creen que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Si Él no es el Cristo, nuestra fe no tiene valor. Si Él es el Hijo de Dios, debemos obedecerle para ir al cielo (Mateo 7:21-23).

Jesús es una persona real. Vivió en esta tierra hace unos 2000 años. No todos creen que Él es el Hijo de Dios. Algunos dicen: “*Era un hombre bueno, y un gran Maestro, pero no era el Hijo de Dios*”. Esto es imposible. O Él es el Hijo de Dios, o Él fue el mayor mentiroso en el mundo. Él dijo que Él era el Hijo de Dios.

¿Por qué creemos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios? Para creer algo debemos tener buenas razones. Debemos ser capaces de probar por qué creemos que Jesús es el Cristo (1 Pedro 3:15).

La gente debe creer que Jesús es el Cristo para ser salvos (Juan 8:24, Juan 14:6). Podemos dar razones para creer en Jesús.

CRISTO ES ETERNO.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho ... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1-3,14).

El “*Verbo*” en estos versículos se refiere a Jesús. Jesús dijo: “*Antes que Abraham fuese, yo soy*” (Juan 8:58). Jesús estuvo en la tierra por cerca de treinta y cinco años solamente, pero él dijo: “*Antes que Abraham fuese, yo soy*”. La única manera posible es que Él estuviera vivo antes de venir a la tierra.

NACIDO DE UNA VIRGEN.

El profeta Isaías dijo que Cristo nacería de una virgen (Isaías 7:14). Mateo nos dice que Jesús nació de una virgen (Mateo 1:18-25).

PROFECÍA CUMPLIDA.

Jesús cumplió más de trescientas profecías. Tenía los antepasados correctos - Abraham y David (Mateo 1:1-17). Él nació en la ciudad correcta - Belén (Miqueas 5:2, Mateo 2:5-6). Murió en la cruz (Isaías 53). Él resucitó de entre los muertos (Salmo 16:8-10, Lucas 24:6, 31, 34).

UNA VIDA SIN PECADO.

La Biblia enseña que todos los hombres han pecado (Romanos 3:23; 1 Juan 1:6-10). Pero, Jesús no cometió pecado (1 Pedro 2:21-23). Jesús fue tentado como nosotros, pero no pecó (Hebreos 4:14-15, Mateo 4:1-11).

SUS MILAGROS.

Nicodemo dijo, *“Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”* (Juan 3:2). Luego, el apóstol escribió, *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”* (Juan 20:30-31).

Jesús realizó milagros para probar que sus palabras eran verdaderas. El propósito de los milagros era probar que las palabras del hablante eran de Dios. Este ha sido siempre el propósito de los milagros.

Jesús no hizo milagros sólo para ayudar a las necesidades físicas de las personas. Él sanó a los enfermos, alimentó a los hambrientos, resucitó a los muertos, cambió el agua en vino, calmó la tormenta. No curó a todos los enfermos. No alimentó a toda la gente hambrienta. No levantó a todos los muertos. ¿Por qué? Porque Dios nunca usó milagros sólo para ayudar a las necesidades físicas. Era para probar que un hablante fue enviado de Dios. Cuando Dios tenía algo nuevo que decir a la gente, Él usó milagros para probarlo.

Moisés usó milagros para probar que era de Dios. Sus milagros ayudaron al Faraón y a Israel saber que Dios lo envió. Elías y Eliseo también usaron milagros para mostrar que eran de Dios. Así que, cuando Jesús vino a la tierra, Él usó milagros para probar que Sus palabras eran verdaderas. Era un mensaje nuevo.

Algunas personas dicen que tienen el mismo poder que Jesús y los apóstoles tenían. Pero ellos no hacen los mismos milagros que hizo Jesús. Jesús nunca tomó dinero por hacer sus milagros, pero la gente que hoy reclama este poder siempre está pidiendo dinero. Escuchamos acerca de estas personas que supuestamente *“sanar”* a los enfermos, pero nada más. Jesús y sus apóstoles no sólo sanaron a los enfermos. También resucitaron a los muertos y alimentaron a los hambrientos. Nunca escuchamos de estos llamados *“hacedores de milagros”* alimentando a los hambrientos. La gente está muriendo de hambre cada día. Estos llamados *“hacedores de milagros”* deberían usar su poder para alimentar a los hambrientos de África con *“cinco panes de cebada y dos pececillos”* como Jesús lo hizo. Pero en su lugar, piden a la gente que envíe dinero para alimentar a los hambrientos. No tienen el poder de realizar milagros.

El poder de realizar milagros se detuvo en el primer siglo después de que el Nuevo Testamento fue terminado (1 Corintios 13:8-10, Hebreos 2:1-4, Judas 3). En el primer siglo, los Cristianos podían recibir el poder de hacer milagros si les era dado por los apóstoles (Hechos 8:5-22). Cuando el último apóstol murió, esto ya no era posible. Dios no usa milagros hoy. No hay nueva revelación; La Biblia es todo lo que necesitamos. Jesús demostró que Él era el Cristo por los milagros que Él realizó. Sus enemigos sabían que Sus milagros eran reales. Después que Jesús resucitó a Lázaro de entre los muertos, la Biblia

dice, “Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales” (Juan 11:47).

OTROS DIERON TESTIMONIO.

Además de que nuestro Señor mismo dice que Él es el Cristo, el Hijo de Dios, hay muchos otros que dieron testimonio de ese hecho. Nuestro Padre Celestial (Mateo 3:16-17; 17:5); Pilato y su esposa (Mateo 27:19, 24); El Centurión (Mateo 27:54); Los Apóstoles (2 Pedro 1:16-18; 1 Juan 1:1-3); Juan el Bautista (Juan 1:29-34).

SU MUERTE, SU SEPULTURA, Y SU RESURRECCIÓN.

Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento hablan de la muerte, sepultura y resurrección del Señor. Pablo nos da la razón de su muerte en su carta a los Romanos, 5:6-11. Pedro dice que fue planeado antes del comienzo del mundo (1 Pedro 1:18-21). Juan añade que la muerte del Señor fue para todos (Juan 3:16; 1 Juan 2:2).

Todo el mundo cree que Jesús fue crucificado en la cruz y enterrado (Marcos 15:16-28, 42-47). Pero hay muchos que dudan de la resurrección. Muchos no quieren creer que Jesús resucitó de entre los muertos. Tratan de negar la resurrección de Jesús. Sin embargo, no se puede negar que la tumba donde Jesús fue enterrado estaba vacía. Tres días después de que Jesús murió, había una “tumba vacía”. Aquellos que no creen que Jesús resucitó de entre los muertos tratan de dar otras razones para la “tumba vacía”.

“LA TEORÍA DEL DESVANECIMIENTO”.

Esta teoría dice que Jesús realmente no murió, que sólo se desmayó. Al cabo de un rato Jesús despertó y abandonó la tumba. Sin embargo, la Biblia nos dice que Pilato se aseguró de que Jesús estaba muerto antes de dejar que José de Arimatea enterrara a Jesús (Marcos 15:42-47). Jesús realmente murió; No sólo se desmayó.

“SEPULTADO EN LA TUMBA EQUIVOCADA”.

Otros tratan de decir que Jesús fue enterrado en la tumba equivocada, así que cuando las mujeres llegaron a la tumba el primer día de la semana, no encontraron el cuerpo de Jesús porque estaba en otra tumba. La Biblia nos dice claramente que las mujeres “*vieron donde fue puesto*” (Marcos 15:47).

“SUS DISCÍPULOS ROBARON EL CUERPO”.

No es posible que los discípulos robaran el cuerpo de Jesús. Los soldados vigilaban la tumba. Los discípulos no podrían superarlos para llegar al cuerpo. Luego, los discípulos dijeron valientemente que Jesús había resucitado de entre los muertos. Estaban incluso dispuestos a morir por la causa del Cristo resucitado. ¿Estarían dispuestos a hacerlo si supieran que han robado el cuerpo de Cristo? Ellos estaban desanimados porque pensaron que sus esperanzas habían terminado. Habían olvidado la promesa de la resurrección. No robaron el cuerpo para hacer que la tumba estuviera vacía.

“SUS ENEMIGOS ROBARON EL CUERPO”.

¿Por qué los enemigos de Jesús robarían Su cuerpo? Tenían guardias para evitar que el cuerpo de Jesús fuera robado. Más tarde, esta es la historia que los guardias fueron

sobornados para contar (Mateo 28:11-15). Si los guardias hubieran robado el cadáver, el día de Pentecostés, cuando Pedro y los apóstoles predicaron que Jesús había resucitado de entre los muertos, los enemigos de Cristo podrían haber sacado el cuerpo. Sin embargo, ¡no lo hicieron! No lo hicieron porque Cristo realmente había resucitado de entre los muertos (Hechos 2:22-36).

¡JESÚS SE LEVANTÓ DE LOS MUERTOS!

Hay muchas evidencias para probar que Jesús realmente resucitó de entre los muertos. Jesús fue “*declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos*” (Romanos 1:4). Pablo nos da la prueba del hecho de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos. El escribió:

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí” (1 Corintios 15:1-8).

El Cristianismo se basa en el hecho de que Jesús resucitó de entre los muertos. Si no lo hacía, “*somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres*” (1 Corintios 15:19).

Pedro añade su testimonio al del apóstol Pablo. En su segunda epístola, Pedro dice:

“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo” (2 Pedro 1:16-18).

El apóstol Pedro no sólo habla de sí mismo, sino de todos los apóstoles cuando usa el pronombre plural “*nosotros*”. Pedro y los otros apóstoles fueron testigos oculares de la resurrección de Cristo.

El apóstol Juan también usa pronombres plurales para probar que Jesús es el Cristo. Los apóstoles renunciaron a todo porque sabían que Jesús realmente resucitó de entre los muertos.

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para

que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:1-3).

¡Jesús resucitó de entre los muertos, para nunca morir otra vez! ¡Esto es diferente a cualquier otro líder religioso en la historia! Ha habido muchos líderes religiosos en la historia de la humanidad. ¡Cada uno de ellos murió, y todavía están muertos! El cristianismo es la religión más grande del mundo porque ofrece esperanza para la vida eterna en el cielo con el Salvador resucitado. Es la mayor prueba de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

ASCENSIÓN

La Biblia nos dice que Jesús volvió al cielo (Hechos 1:9-11). El profeta Daniel dijo que esto sucedería (Daniel 7:13). Jesús volvió al cielo para comenzar a ser Rey sobre Su Reino que comenzó en el primer Pentecostés después que Él resucitó de entre los muertos (Hechos 2).

CONCLUSIÓN

Tenemos que creer en Cristo para ser salvos. Si fallamos en creerle y obedecerle, no tenemos esperanza para el cielo (Juan 8:24; Mateo 7:21-23). Todos nosotros, con Pedro, digamos: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”* (Mateo 16:16). Hemos dado muchas razones por las cuales debes creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Esperamos que sigas estudiando la Biblia para aprender cómo ser agradables a Dios.

CAPÍTULO 2 - LA EXISTENCIA DE DIOS

El hombre tiene diferentes ideas acerca de la existencia de Dios. En esta lección veremos algunas ideas equivocadas acerca de Dios, y luego daremos las razones por las que creemos en el único Dios verdadero.

ATEÍSMO

El ateo dice: “*Sé que Dios no existe. Tengo pruebas*”. Esta es una declaración que el ateo no puede probar. Un ateo tendría que estar en todas partes al mismo tiempo para probar que Dios no existe. Sin embargo, estar en todas partes al mismo tiempo se llama omnipresencia. Estar en todas partes al mismo tiempo es una de las características de Dios. Una persona debe ser capaz de estar en todas partes al mismo tiempo para probar que Dios no existe. Por ejemplo: Si usted estuviera buscando a su amigo y se enterara de que está en Estados Unidos, podría venir a Estados Unidos y visitar algunas de las principales ciudades en busca de él. Mientras esté en Nueva York, su amigo podría estar en Chicago. Si luego va a Chicago, su amigo podría haberse mudado a Dallas. Para cuando llega a Dallas, su amigo podría haber ido a Los Ángeles. Puede viajar por todo el país y nunca encontrar a su amigo. Pero usted no sería capaz de hacer la declaración, “*Sé que mi amigo no está en América*”. Para hacer esa declaración, tendría que estar en todas partes al mismo tiempo.

Así, ¡una persona tendría que convertirse en Dios para probar que Dios no existe! ¡Pero si una persona fuera Dios, entonces Dios existiría! ¡Los ateos no pueden confirmar sus demandas!

AGNOSTICISMO

El Agnóstico dice: “*No hay suficiente evidencia para probar si hay o no un Dios*”. Esto es realmente lo que el ateo cree. Hay muchas pruebas para probar la existencia de Dios. Discutiremos estas evidencias más adelante en esta lección.

DEÍSMO

El Deísta dice: “*Un Ser Supremo creó el universo, dio leyes, y después de esto no tuvo relación con su creación*”. Él admitirá que el universo no sólo ocurrió. Pero, él afirma que el Dios que creó el universo no se preocupa por su creación, y no provee para las necesidades del hombre.

TEÍSMO

El teísta cree que Dios creó el universo, pero no cree que Él es el Dios del Antiguo y Nuevo Testamento, no cree en Cristo, en la iglesia o en el plan de salvación. Esto incluiría judíos y musulmanes. También incluiría al politeísta. El politeísta cree que hay más de un Dios. Budistas, hindúes y otras religiones orientales encajan en esta categoría.

TEÍSMO CRISTIANO

El teísta cristiano cree en el único Dios del universo, el Dios del Antiguo y Nuevo Testamento que creó el universo. Esto incluiría la creencia en Cristo como el Hijo de Dios, la única iglesia que fue planeada por Dios y establecida en el primer siglo, así como el plan de Dios para salvar al hombre.

EL ORIGEN DEL UNIVERSO

Cuando hablamos de la existencia de Dios también debemos hablar del origen del universo. ¿De dónde vino el universo? Es un hecho que el universo tuvo un comienzo.

Hay dos posibles explicaciones para el origen del universo. O bien nació por accidente o fue creado. ¿Sucedió el universo por casualidad? No, no lo hizo. Las cosas no llegan a existir por accidente. Si dijera que el reloj que llevo conmigo apareció por accidente, te reirías. No lo creerías.

¿QUIÉN CREÓ EL UNIVERSO?

Dado que el universo no se produjo por accidente, fue creado. ¿Quién creó el universo? El hombre ciertamente no tiene el poder o la capacidad de crear el universo. ¿Como sabemos esto? La estrella más cercana está a 4.3 años luz de distancia. El hombre no tiene la habilidad de alcanzar la estrella más cercana en el universo. Hay miles de millones de estrellas en el universo. Si el hombre no puede alcanzar a la estrella más cercana, ¿cómo podría crear el universo?

La Biblia enfatiza que Dios existe y Él creó el universo. Además de los dos primeros capítulos del Génesis, tenga en cuenta los siguientes pasajes:

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:18-20).

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz” (Salmo 19:1-3).

“Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios” (Hebreos 3:4).

DISEÑO / DISEÑADOR.

Porque el universo tiene diseño, esto significa que hubo un diseñador. La ropa tiene un diseño porque tiene un diseñador. Si ocurrieran accidentalmente, no habría diseño. Sin embargo, debido a que hay diseño, tiene que haber un diseñador.

CAUSA Y EFECTO.

Si una pelota rueda en la habitación, nos preguntamos quién lanzó la pelota a la habitación. La pelota que entra en la habitación es el efecto. Siempre que hay un efecto, debe haber una causa. El universo es el efecto, así que debe haber una causa. La causa del universo es Dios Todopoderoso. Añada a todo esto el ejemplo del cuerpo humano. No pudo haber ocurrido accidentalmente. El hombre fue la creación de Dios (Génesis 1:26-27).

ARGUMENTO MORAL

¿Cuál es la diferencia entre los seres humanos y los animales? Los animales no tienen ninguna guía moral en sus vidas. ¿Cuándo fue la última vez que vio a un perro arrestado por robar comida de otro perro? ¿Se disculpaba el perro? Algunos han sugerido que los animales tienen los mismos sentimientos y la misma moral que los humanos. Algunos dicen que los delfines son más inteligentes que los seres humanos, o las vacas muestran preocupación por una vaca amiga que está atrapada en un agujero de lodo y no puede salir. Los animales no operan de acuerdo con ningún código ético o moral. Sólo los seres humanos reconocen la existencia de la moral y la ética. ¡Usted puede ver animales discutiendo estas cosas en películas animadas y hechas por computadora, pero no en la vida real! Tenemos una ley para obedecer hoy. Es la ley perfecta, la de la libertad (Santiago 1:25). Es la ley de Cristo (Gálatas 6:2).

Sólo hay dos fuentes posibles para la existencia de la moral y la ética. O bien evolucionaron del hombre, o vinieron de un Ser Supremo (Dios). El ateísmo dice que no hay un estándar definitivo de lo correcto y lo incorrecto. En cambio, defienden la ética de la situación, el relativismo, etc. La única explicación razonable y lógica para la moral y la ética en este mundo es la existencia de un Dios eterno.

ATRIBUTOS DE DIOS

El Dios del universo no solo tiene un atributo. Algunos parecen pensar que Dios sólo tiene uno. Hay gente que dice que Dios es sólo un Dios de amor, o sólo un Dios vengativo, etc. La Biblia enseña que hay un solo Dios (Isaías 44:6; 1 Corintios 8:6). Sin embargo, la Biblia habla de que nuestro único Dios tiene muchos atributos. Él es todopoderoso (Génesis 17:1); Él está en todas partes (Salmo 139:7-11); Él es Omnisciente (Hebreos 4:13); Justo (Salmo 89:14); Eterno (Salmo 90:1-2); Él se preocupa por el hombre (Juan 3:16); Y se comunica con el hombre (2 Timoteo 3:16-17, 2 Pedro 1:20-21).

Es imposible creer en Cristo y no creer en Dios. Jesús nos dice que Dios existe. Él probó que Sus palabras eran ciertas. Debemos creer en Dios para ir al cielo (Hebreos 11:6).

CAPÍTULO 3 - EL ORIGEN DE LA BIBLIA

¿De dónde vino la Biblia? No vino del hombre. El diablo tampoco la escribiría. Si el hombre hubiera escrito la Biblia, muchos de los hechos habrían sido omitidos. Si el hombre nos hubiera dado la Biblia, no leeríamos las debilidades y los pecados de las personas. Si el diablo hubiera escrito la Biblia, no sería descrito como “*el mal*”. La Biblia vino de Dios.

NO HAY CONTRADICCIONES

La Biblia fue escrita por unos cuarenta escritores diferentes durante un período de unos 1600 años. Los escritores de la Biblia eran hombres que vivían en diferentes períodos de tiempo, teniendo diferentes ocupaciones, viviendo en diferentes lugares. En muchos casos, los escritores no se conocían. Sin embargo, no hay contradicciones en la Biblia. Ningún otro libro puede hacer esta afirmación. Esto no podría haber ocurrido por accidente.

HECHOS CIENTÍFICOS

También podemos considerar los hechos científicos encontrados en la Biblia. La Biblia no es un libro de ciencia, pero tiene hechos científicos en él. Colón y Magallanes demostraron que la tierra es redonda. Eso fue hace 500 años. La Biblia nos dijo que la tierra era redonda miles de años antes de que nadie hubiera oído hablar de Colón o Magallanes. “*Él está sentado sobre el círculo de la tierra*” (Isaías 40:22). “*Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo*” (Proverbios 8:27).

La Biblia también nos dice que no somos capaces de numerar las estrellas. En 1940, los astrónomos finalmente llegaron a la conclusión de que no eran capaces de contar todas las estrellas en el universo. Hace casi 2500 años, Jeremías registró: “*Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven*” (Jeremías 33:22). El Todopoderoso Dios no sólo puede contar las estrellas, Él puede llamarlas por su nombre (Salmo 147:4).

PROFECÍAS CUMPLIDAS

Hay más de 1000 profecías en la Biblia. El hecho de que cada profecía es realizada es una prueba más que la Biblia es de Dios. Además de las profecías concernientes a Cristo, notamos algunas otras. La profecía y su realización referente a la ciudad de Jericó (Josué 6:26; 1 Reyes 16:34). Podemos también mencionar la profecía hecha por el profeta Isaías acerca de Ciro, rey de Persia (Isaías 44:28, 45:1, Esdras 1). También hubo muchas profecías sobre la iglesia que se cumplieron (Isaías 2:1-4, Jeremías 31:31-34, Daniel 2:31-46 y Hechos 2:14-47).

ARQUEOLOGÍA

La arqueología confirma los hechos de la Biblia. La arqueología es una ciencia joven. No fue hasta alrededor de 1840 d. C. que la arqueología comenzó a usarse para probar que el registro bíblico es verdadero. La arqueología ha establecido la ubicación de

lugares de la Biblia, como la ubicación de Sabá. El Antiguo Testamento registra la historia de la Reina de Sabá viajando para visitar al rey Salomón (1 Reyes 10:1-3). Jesús nos dice que esta historia es verdadera (Mateo 12:42). Hace unos cien años, dos europeos viajaron a Arabia del Sur y encontraron escrituras en paredes en la ciudad de Marib. Esa ciudad era la capital de la antigua Saba. La arqueología también demostró la ubicación de Nínive. La arqueología ha apoyado la doctrina bíblica. Algunos afirman que no había suficientes estanques de agua en Jerusalén para bautizar a 3000 personas como se registra en Hechos 2:41. Sin embargo, los arqueólogos han encontrado estanque tras estanque en la ciudad antigua. Un estanque era más largo que dos campos de fútbol y más ancho que un campo de fútbol.

CONCLUSIÓN

Si no tuviéramos la Biblia, no sabríamos nada del origen del hombre, la naturaleza de Dios, el origen del pecado, lo que sucede al hombre después de la muerte, etc.

Cristo, Dios y la Biblia van todos juntos. No podemos creer en uno sin creer en el otro. Algunos dirán: *“Oh, yo creo en Dios, pero yo no creo en Cristo”*. O *“Creo en Dios, pero no creo que Él nos dio la Biblia”*. Otros dirán, *“La Biblia es de Dios, pero no creo que los primeros once capítulos del Génesis sean hechos reales”*. Si no creemos que los primeros once capítulos son de Dios, ponemos en duda las palabras de Jesús. Jesús frecuentemente se refirió a los primeros once capítulos del Génesis (Mateo 19:4-6, Lucas 17:26-27). El escritor de la carta a los Hebreos y Judas también se refieren a los primeros once capítulos de Génesis (Hebreos 11:4-7, Judas 14). Tenemos una guía confiable para nuestras vidas religiosas. Es la palabra inspirada de Dios (2 Timoteo 3:16-17).

CAPÍTULO 4 - NUESTRA NORMA DE AUTORIDAD EN LA RELIGIÓN

Para poder estar de acuerdo en la religión, debemos tener las mismas reglas que seguir. Si seguimos reglas diferentes, nunca podremos estar unidos. Primero discutiremos lo que no es nuestro estándar de autoridad. No son nuestras opiniones. *“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”* (Proverbios 14:12). Si nuestras opiniones fueran el estándar de autoridad en la religión, habría más de cinco mil millones de estándares de autoridad en este mundo.

Lo que la mayoría piensa no es nuestra autoridad en la religión (Mateo 7:13-14). Jesús nos dice que sólo hay dos caminos que podemos viajar. Viajaremos por el amplio camino que conduce a la destrucción, o por el camino estrecho que conduce a la vida. ¡No todos los caminos conducen al cielo! Hay un camino correcto y un camino equivocado. Como dijo el escritor Jeremías, *“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos”* (Jeremías 10:23). Si queremos viajar de Nueva York a California, no viajamos al noreste. Tenemos que viajar por el camino correcto para ir al lugar correcto. Tenemos que seguir la hoja de ruta. No decimos: *“Bueno, se siente bien para mí”*.

Las tradiciones de nuestros antepasados no son la autoridad en la religión. Jesús dijo, *“¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ... Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”* (Mateo 15:3, 6b-9). El apóstol Pedro agregó, *“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros”* (1 Pedro 1:18-20). Una vez más, si las tradiciones fueran nuestra guía en la religión, habría miles de normas de religión.

Celo o sinceridad no es nuestro estándar de autoridad. Pablo escribió acerca de los judíos,

“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios” (Romanos 10:1-3)

El apóstol Pablo fue uno de los individuos más celosos y sinceros que jamás haya vivido, pero su celo y sinceridad no fueron suficientes para salvarlo. Todavía tenía que obedecer los mandamientos de Dios.

El apóstol Pablo también nos ayuda a saber que nuestros sentimientos y nuestra conciencia no son nuestra guía en la religión (Hechos 26:9; 23:1; 24:16). Esta es una de las principales razones por las que la gente se divide en muchas religiones diferentes. Ellos siguen sus sentimientos y su conciencia en lugar de la palabra de Dios. Nuestra conciencia es sólo una guía segura cuando es guiada por la palabra de Dios.

Los credos denominacionales no son el estándar de autoridad en la religión. De hecho, los credos denominacionales causan gran parte de la división religiosa en el mundo. Si un libro tiene más en él que la Biblia, es demasiado. Si un libro tiene menos que la Biblia, es muy poco. Si tiene exactamente lo mismo que la Biblia, no lo necesitamos porque ya tenemos la Biblia. La Biblia nos dice que no debemos añadir, quitar o cambiar la palabra de Dios (Deuteronomio 4:2, Apocalipsis 22:18-19, Gálatas 1:6-9).

NUESTRA NORMA DE AUTORIDAD: LA PALABRA DE DIOS

Jesús dijo: *“conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”* (Juan 8:32). La verdad es nuestro estándar de autoridad en la religión. Jesús añadió: *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”* (Juan 17:17).

Pedro escribió:

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre ... Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (1 Pedro 1:22-23, 25).

Pablo escribió:

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

Él añadió, *“a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo”* (2 Tesalonicenses 2:14), y también dijo, *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”* (Romanos 1:16).

Es la verdad, la palabra de Dios, el evangelio, las escrituras que son nuestro estándar de autoridad en la religión. Es cuando seguimos las escrituras y las escrituras solamente que agradamos a Dios y somos capaces de recibir sus bendiciones.

CAPÍTULO 5 - ¿ANTIGUO O NUEVO TESTAMENTO?

La ley fue dada a los judíos, y sólo a ellos. Los gentiles nunca estuvieron bajo la ley de Moisés. Moisés escribió:

“Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos. Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego” (Deuteronomio 5:1-4).

Esta ley que fue dada a los judíos ya no está en vigor. El apóstol Pablo lo hace muy claro en varios pasajes de las Escrituras (Efesios 2:13-16, Colosenses 2:14-16, Romanos 7:1-7). El escritor a los Hebreos dedica gran parte del libro a mostrar que la ley de Cristo es mejor que la ley de Moisés (Hebreos 8:6-13).

El apóstol Pablo nos muestra que no estamos bajo la ley de Moisés, sino bajo la ley de Cristo (Gálatas 4:21-31).

Un Hijo - Ismael	Un Hijo - Isaac
Madre - Agar	Madre - Sara
Representa AT	Representa NT
Origen: Sinaí	Origen: Jerusalén
Esclavitud	Libertad
Sin Promesa	Con Promesa

¿CUÁL DEBE SER ECHADA? (GÁLATAS 4:30)

La vieja ley es expulsada. Ahora estamos bajo la nueva ley, la ley de Cristo. Todos los pasajes anteriores nos dicen que nadie está bajo la ley de Moisés hoy. Ahora estamos bajo la ley de Cristo. Una vez más, hay una serie de pasajes que nos dicen que estamos bajo la ley de Cristo, no la ley de Moisés (Mateo 7:21-23, 17:5, 28:18-20, Juan 12:48, Gálatas 6:2).

Aunque la gente ya no está bajo la ley del Antiguo Testamento, todavía hay mucho que podemos aprender de sus páginas. Pablo nos dice:

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Romanos 15:4).

“Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron ... Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a

nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:6,11).

Sin el Antiguo Testamento no podríamos entender muchos pasajes del Nuevo Testamento. Cuando el Nuevo Testamento menciona personajes del Antiguo Testamento, si no tuviésemos el Antiguo Testamento, no seríamos capaces de entender el punto dado en el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento revela donde vino el universo, el pecado, las naciones y las lenguas. Cuando Jesús dijo “*Acordaos de la mujer de Lot*” (Lucas 17:32), si no tuviéramos el Antiguo Testamento, no sabríamos quién era la esposa de Lot, ni por qué debemos recordarla.

Toda la Biblia vino de Dios, pero su ley para nosotros, hoy, se encuentra en el Nuevo Testamento.

CAPÍTULO 6 – ¿POR QUÉ JESÚS VINO A LA TIERRA?

Hay dos razones principales por las que Jesús dejó el Cielo para venir a la Tierra. Es importante que conozcamos estas razones.

PARA SALVAR AL HOMBRE PECADOR

Una de las razones era darle a la humanidad la oportunidad de que sus pecados fueran perdonados. ¿Por qué la humanidad necesita un Salvador? La razón por la que el hombre necesita un Salvador es a causa del pecado. La Biblia dice claramente que *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). Toda persona que puede distinguir lo correcto de lo incorrecto comete pecado. El apóstol Juan también nos dice esta realidad (1 Juan 1:6-10). ¿Qué es el pecado? Pecado es perder la marca (Romanos 3:23). Es desenfreno (1 Juan 3:4). Juan agregó, *“toda injusticia es pecado”* (1 Juan 5:17). Además, la paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23). El pecado nos hace alejarnos de Dios (Isaías 59:1-2), y Cristo vino a la tierra para traernos de vuelta a Dios (2 Corintios 5:20-21, Efesios 2:16).

EL ORIGEN DEL PECADO

Hemos demostrado que una de las razones por las que Jesús vino a la tierra fue por causa del pecado. ¿De dónde viene el pecado? La respuesta se nos da en el primer libro de la Biblia. Después que Dios creó a Adán y Eva, los puso en el jardín del Edén, dándoles todo lo que necesitaban. También les dio órdenes que debían seguir.

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:15-17).

Dios les dijo claramente qué hacer. No debían comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. El tercer capítulo de Génesis nos dice lo que sucedió.

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:1-6).

Debido al pecado de Adán y Eva, el pecado entró en el mundo (Romanos 5:12). Dios ya tenía el plan de enviar a Cristo a la tierra para salvar al hombre de su pecado.

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21)

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos ... Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6, 8).

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1:15).

PARA GANAR SU IGLESIA

La otra razón por la que Jesús vino a la Tierra fue para ganar Su iglesia. Los siguientes pasajes muestran que la iglesia fue planeada antes de que Dios creara el mundo.

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28)

“Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19).

“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor” (Efesios 3:10-11).

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:18-19).

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Corintios 3:11).

Nunca estuvo en el plan de Dios tener cientos y miles de denominaciones. El plan siempre fue tener una sola iglesia y que todos los creyentes fueran parte de esa iglesia. La Biblia enseña la unidad, no la división (Juan 17:20-22, 1 Corintios 1:10-13, Efesios 4:3-6, 1:22-23). Cristo es la única cabeza de la única iglesia que Él prometió construir. Es en Su iglesia que podemos ser salvos de nuestros pecados (Efesios 5:23).

CAPÍTULO 7 - ¿CÓMO ENCONTRAR A LA IGLESIA QUE JESÚS CONSTRUYÓ?

En los Estados Unidos de América hay más de 2000 iglesias diferentes. La mayoría de estas iglesias dicen ser la iglesia que Jesús estableció, o al menos una de las “*ramas*” de la iglesia. Ya hemos estudiado que Jesús vino a la tierra para edificar Su iglesia. Sólo construyó una iglesia. No construyó cientos o miles de iglesias. Si Jesús sólo construyó una iglesia, ¿por qué hay tantas iglesias diferentes?

¿DE DÓNDE SALIERON TODAS ESTAS IGLESIAS?

El Nuevo Testamento nos dice que la gente dejaría la verdad (Hechos 20:28-31; 1 Timoteo 4:1-4; 2 Timoteo 4:1-4). Desde que comenzó la iglesia, la gente se ha alejado poco a poco de la verdad. Esto ha resultado en los cientos de denominaciones que existen hoy. Jesús no aprueba estas iglesias. Él no las construyó.

Muchas personas declaran, “*las iglesias son todas iguales*”. ¿Es esta afirmación verdadera? ¿Estamos de acuerdo en que las iglesias parecen ser casi iguales, pero no son iguales!

CARACTERÍSTICAS

¿Cómo podemos encontrar cuál es la iglesia que Jesús construyó? Encontramos la iglesia que Jesús construyó buscando las características que se registran en el Nuevo Testamento. Todos usamos características en nuestras vidas. Identificamos a las personas mediante el uso de características. Las personas son identificadas por nombre, descripción, número de seguro social o número de identificación. Las personas pueden ser identificadas por huellas dactilares. No hay huellas dactilares que sean iguales.

Si su hijo se perdió, ¿cómo lo encontraría? Usted pediría la ayuda de la policía. Cuando la policía le ayuda, le preguntarán cómo es el niño y por una foto reciente. Por ejemplo: su niño es un muchacho de diez años con los ojos azules, pelo rubio, pesando cerca de 75 libras. ¿Estaría satisfecho si la policía le trae una niña de ocho años con los ojos marrones y el pelo rojo? ¿Por qué no? Es una niña, ¿no? ¿No son todos los niños lo mismo? Usted no estaría satisfecho hasta que el niño con todas las características de su niño fuese encontrado. Además, una vez que se encuentra un niño con todas las características de su hijo, dejaría de buscar a su hijo. Usted no seguiría buscando a su hijo. El niño encontrado tendría que tener todas, no sólo algunas, de las características de su hijo.

Así como los niños no son todos iguales, los automóviles tampoco son todos iguales. Identificamos los automóviles por características. Si pagó \$50000 por un automóvil, ¿querría que ese automóvil fuera un automóvil pequeño y barato? Será mejor que sea un Cadillac, Mercedes Benz o BMW. ¿Cuál es la diferencia entre un Cadillac y un auto pequeño y barato? Ambos tienen motores, ventanas, puertas, neumáticos, etc. Son casi

iguales, ¿verdad? No. Son similares, pero no son lo mismo. Si pagamos tanto dinero, no estaremos contentos con un coche pequeño y barato.

Lo mismo ocurre con la iglesia. Sólo hay una iglesia que Jesús construyó. Aunque parezca ser como otras iglesias, a menos que una iglesia tenga todas las características de la iglesia que leemos en el Nuevo Testamento, no puede ser la iglesia que Jesús construyó. El Nuevo Testamento nos dice las características de la iglesia. Una vez que conocemos estas características, podemos comparar las iglesias en el mundo y ver cuál tiene las mismas características que la iglesia que Jesús construyó. El ángel Gabriel dijo, *“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”* (Lucas 1:32-33). La iglesia que Jesús construyó todavía existe. Mediante el uso de las características encontradas en la Biblia, podemos identificar esa iglesia y formar parte de ella.

Jesús sólo prometió construir una iglesia, por lo tanto, el resto de las iglesias que están aquí hoy fueron iniciadas por hombres, no por Dios. La manera en que podemos estar seguros de que la iglesia en la que estamos es la iglesia que Jesús construyó es mirar las características.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA IGLESIA

¿CUÁNDO COMENZÓ?

¿Cuándo fue construida la iglesia del Señor? Podemos aprender la respuesta a esta pregunta estudiando las siguientes escrituras: *“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”* (Mateo 16: 18-19). Jesús nos dice en este pasaje que, en este tiempo, la iglesia aún no había comenzado, porque Él dijo: *“edificaré mi iglesia”*. Cuando Jesús hizo esta declaración, la iglesia aún no había comenzado. También, en este pasaje Él nos dice que el reino y la iglesia son los mismos. *“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”* (Marcos 9:1). El reino aún no había llegado cuando Jesús hizo esta declaración. Todavía estaba en el futuro. También fue en el futuro cuando Jesús murió en la cruz porque José, que enterró a Cristo, todavía estaba esperando el reino (Marcos 15:43). Jesús les dijo a sus apóstoles que se quedaran en Jerusalén y esperaran a que llegara el poder (Lucas 24:46-49, Hechos 1:5-8). Como el primer capítulo del libro de Hechos cierra, la iglesia (reino) aún no había llegado.

En Hechos 5:11, la Biblia registra: *“Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas”*. Vemos en este pasaje que la iglesia ya había comenzado. Luego, Pablo escribió: *“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”* (Colosenses 1:13). En este pasaje, Pablo nos dice que el reino ya está aquí. Más tarde, el apóstol Juan escribió: *“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo...”* (Apocalipsis 1:9). El reino aún no había comenzado con la muerte de Cristo, pero según Hechos capítulo cinco, la iglesia (reino) ya estaba aquí.

La iglesia comenzó en algún momento entre la muerte de Cristo y Hechos capítulo cinco. Para encontrar el tiempo, podemos recurrir a Hechos capítulo dos. Fue el primer Pentecostés después de que Jesús resucitó de entre los muertos, alrededor del año 30 d. C., Cristo cumplió su promesa de edificar su iglesia. Si una iglesia tuvo su comienzo en cualquier otro momento, no puede ser la iglesia que Jesús prometió construir (Hechos 2:1-4, 36-42, 47).

¿DÓNDE EMPEZÓ?

Al aprender cuándo comenzó la iglesia, se hace más fácil ver dónde empezó. Sólo tenemos que ver dónde estaban los apóstoles cuando la iglesia comenzó, y tendremos la respuesta. En Hechos capítulo dos estaban en la ciudad de Jerusalén. Esto fue según la profecía (Isaías 2:2-3 y Lucas 24:47). La iglesia que Jesús edificó comenzó en Jerusalén. Si una iglesia comenzó en un lugar distinto a Jerusalén, no puede ser la iglesia que Jesús prometió construir (Hechos 2:5, 14).

EL NOMBRE DADO A LA IGLESIA.

Jesús dijo: “*edificaré mi iglesia*” (Mateo 16:18). Usó Su propia sangre para ganar la iglesia (Hechos 20:28). El apóstol Pablo les llamó “*las iglesias de Cristo*” (Romanos 16:16). Tiene que tener el nombre correcto para ser la iglesia que Jesús construyó. Por supuesto, podría tener un nombre de la Biblia y no tener las otras características. Recuerde, una iglesia debe tener todas las características para ser la iglesia que Jesús construyó.

Algunos dicen que el nombre no es importante. No creemos eso en otras áreas de la vida. No damos malos nombres a nuestros hijos. Pero si los nombres no fueran significativos, no importaría. No llamamos a nuestros hijos Jezabel o Judas, ¡porque los nombres son importantes!

FUNDADOR / FUNDACIÓN.

Jesús es el fundador de su iglesia y el único fundamento (Mateo 16:18; 1 Corintios 3:11). Si una iglesia tiene un fundador que no sea Jesús, esa iglesia no puede ser la iglesia que Jesús construyó.

ORGANIZACIÓN.

Cristo es la cabeza de la iglesia (Efesios 1:22-23). Su iglesia no tiene ninguna oficina central terrenal. En su lugar, la iglesia de Jesús está organizada en congregaciones independientes y autogobernadas. Cada congregación tiene un grupo de hombres para dirigir a la congregación bajo Cristo. Los nombres o títulos dados a este grupo de hombres son: ancianos, pastores y obispos (Hechos 14:23; 20:17-18, 28; 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9). Estas congregaciones también tienen diáconos para servir a la congregación (1 Timoteo 3:8-13, Filipenses 1:1). La Biblia no dice nada sobre un hombre gobernando una o más congregaciones, ni menciona una conferencia o a un papa. Si una iglesia tiene una oficina central aquí en la tierra, conferencias y concilios, no puede ser la iglesia que Jesús construyó.

ADORACIÓN.

Recuerde, sólo porque las cosas son similares no significa que son iguales. Todas las iglesias tienen algunos de los mismos objetos de adoración, pero no son exactamente iguales a la iglesia que Jesús construyó.

La mayoría de las iglesias oran y predicán en sus servicios de adoración. Lo que oran y predicán puede, en algunas ocasiones, tener razón. Pero no basta con tener razón en algunas áreas solamente. Tenemos que hacer las cosas de la manera que la Biblia enseña (Juan 4:24).

Cena del Señor

Jesús nos mandó guardar la cena del Señor (Mateo 26:26-29). ¿Cuándo debemos participar de la cena del Señor? Se nos ordena reunirnos (Hebreos 10:25). La iglesia participó de la cena del Señor cuando se reunieron (1 Corintios 11:33). Comieron la cena del Señor cuando se reunieron el primer día de la semana (Hechos 20:7). Así como los judíos guardaban cada sábado, los Cristianos participan de la cena del Señor cada primer día de la semana. Si una iglesia no participa de la cena del Señor cada primer día de la semana, no puede ser la iglesia que Jesús construyó. Usamos pan sin levadura y el fruto de la vid cuando participamos de la cena del Señor. No tenemos la autoridad para usar otra cosa.

Canto

La Biblia claramente nos enseña que debemos cantar en la adoración (Efesios 5:19, Colosenses 3:16). No hay autoridad en el Nuevo Testamento para usar la música instrumental en la adoración. Sin embargo, casi todos los grupos religiosos utilizan música instrumental en su adoración. La iglesia que Jesús construyó no usa instrumentos de música en la adoración. Si una iglesia agrega música instrumental al culto, no puede ser la iglesia que Jesús construyó.

Contribución

Pablo nos enseñó a contribuir de nuestros medios “*en el primer día de la semana*” (1 Corintios 16:1-2). Estas contribuciones eran ofrendas voluntarias (2 Corintios 9:5-7). Esta es la forma en que la iglesia que Jesús construyó obtiene el dinero para hacer su trabajo. Si una iglesia usa cualquier otro método, no puede ser la iglesia que Jesús construyó.

El plan de Dios para salvar al hombre

La Biblia nos enseña a oír, creer, arrepentir, confesar a Cristo y ser bautizado (Romanos 10:17, Juan 8:24, Hechos 17:30, Mateo 10:32-33 y Hechos 22:16). La Biblia nos muestra claramente que el bautismo es esencial para la salvación (Marcos 16:16, Hechos 2:38, 1 Pedro 3:21, Romanos 6:3-4). El bautismo bíblico es inmersión (Hechos 8:35-39, Romanos 6:3-4, Colosenses 2:12). El propósito del bautismo es lavar nuestros pecados (Hechos 22:16), y hacernos entrar en Cristo (Romanos 6:3-4, Gálatas 3:27), donde se encuentran todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Si una iglesia no enseña de esta manera para que el hombre sea salvo, no puede ser la iglesia que Jesús construyó.

CONCLUSIÓN

Jesús construyó sólo una iglesia. Debemos ser miembros de esa iglesia para ser salvos. Podemos identificar Su iglesia. Si usted está en una iglesia que no tiene estas características, usted no está en la iglesia que Jesús construyó. Que Dios nos ayude a todos a ser miembros de Su iglesia y no de alguna iglesia hecha por el hombre.

CAPÍTULO 8 - VIVIR LA VIDA CRISTIANA

Después de convertirnos en cristianos, somos una nueva criatura (2 Corintios 5:17). Estamos en Cristo y tenemos acceso a todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Tenemos un cambio de mente y un cambio de vida (Colosenses 3:1-17).

RESPONSABILIDADES EN VIVIR LA VIDA CRISTIANA.

Primero, debemos estudiar la Biblia, la palabra de Dios. Así es como creceremos espiritualmente. Esta es la manera en que Dios nos habla.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15)

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2).

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11).

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5:12-14).

Segundo, debemos orar. Esta es la manera en que hablamos con Dios. Los siguientes versículos nos dicen por qué y cómo debemos orar.

“Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17).

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:9-11).

La única parte en esta oración modelo que ya no podemos usar es la frase *“Venga tu reino”*. No podemos usarla porque el reino del Señor ya vino (Colosenses 1:13; 1 Tesalonicenses 2:14; Apocalipsis 1:9).

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra

vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:16-18).

Tercero, debemos congregarnos para la adoración.

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” (Juan 14:15).

Como señalamos en la lección *“¿Cómo encontrar a la iglesia que Jesús construyó?”*, cuando nos reunimos para la adoración, cantamos, oramos, enseñamos, y en el día del Señor, participamos de la cena del Señor y contribuimos con dinero para el apoyo de la obra del Señor.

Cuarto, tenemos la responsabilidad de enseñar a los perdidos.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15-16).

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Timoteo 2:24-26).

“... En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles ... Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:1, 4).

En quinto lugar, debemos vivir una vida piadosa.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente (Tito 2:11-12).

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:13-16).

“Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan” (1 Pedro 4:3-4).

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12).

Sexto, debemos ser fieles a Cristo, perseverando hasta el fin.

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” (1 Pedro 4:12-16).

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9).

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58).

“... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).

CONCLUSIÓN

Ser bautizado en Cristo no es el fin de nuestra obediencia, sino el principio mismo. Nacemos en la familia de Dios. Debemos entonces crecer en Cristo. Esperamos que esta lección nos ayude a comprender mejor la voluntad de Dios.

CAPÍTULO 9 - LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

La gente está interesada en la segunda venida de Cristo. Cada cierto tiempo alguien vendrá fijando la fecha para el regreso de nuestro Señor. De hecho, uno de los temas religiosos más populares en los últimos veinticinco años ha sido la enseñanza de que Jesús va a regresar a la tierra, establecer su reino y reinar en la tierra por mil años. Esta doctrina se llama premilenialismo. Personas han ganado mucho dinero al promover esta doctrina. Mapas de la tribulación, carteles, adhesivos para parachoques, libros y películas han sido producidos para promover esta doctrina. Una multitud de predicadores en el mundo religioso predicán esta doctrina. Al menos el 90% de los predicadores denominacionales creen en esta doctrina. Hay incluso algunos en la iglesia que creen y enseñan esta doctrina. Si tuviéramos que hacer una encuesta en casi cualquier ciudad y le preguntamos a cada persona si creen que Cristo va a establecer un reino terrenal, la mayoría respondería “¡sí!”.

¿Qué hay acerca de esta enseñanza? ¿Puede probarse en la Biblia, o es sólo una doctrina de los hombres?

“Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

“Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:8-9).

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17)

¿Qué incluye esta doctrina? La primera vez que Jesús vino a la tierra, Él vino a establecer su reino, pero como los judíos lo rechazaron, en cambio estableció una institución temporal, es decir, la iglesia. El Nuevo Testamento desmiente esta afirmación (Efesios 3:10-11). Esta doctrina afirma que el reino y la iglesia no son lo mismo. Jesús prometió establecer Su iglesia (reino) (Mateo 16:18-19), y lo hizo en el primer siglo (Hechos 2:47, Colosenses 1:13, Apocalipsis 1 9). ¡El Premilenialismo enseña que la venida de Cristo es inminente! Dice que hay muchas señales antes de la venida de Cristo. Esto implica que Dios fracasó en su primer intento de establecer el reino del que se hablaba en el Antiguo Testamento. Enseña que Cristo reinará en un trono literal, en un templo literal, en Jerusalén literal.

¡Esta doctrina es falsa! No está apoyada por las enseñanzas encontradas en la Biblia. En esta lección examinaremos las Escrituras para ver lo que enseñan con respecto a la segunda venida de Cristo.

¿VIENE CRISTO OTRA VEZ?

La respuesta a esta pregunta es ¡Definitivamente!

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido

tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:9-11).

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:27-28).

“Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:1-9).

¿CUÁNDO CRISTO VENDRÁ OTRA VEZ?

Ninguna persona en esta tierra sabe la respuesta a esta pregunta. No se dará ninguna señal para la segunda venida.

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.” (Marcos 13:32-37).

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10).

¿QUÉ HARÁ ÉL CUANDO ÉL REGRESE?

Primero, resucitará a los muertos. *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”* (Juan 5:28-29).

Segundo, Él juzgará al mundo (Mateo 25:31-46).

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:30-31).

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:12).

Tercero, El devolverá el reino al Padre. *“Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia”* (1 Corintios 15:23-24).

Cuarto, la eternidad inicia. Habrá una sola resurrección¹, no dos.

*“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a **resurrección** de vida; mas los que hicieron lo malo, a **resurrección** de condenación [todo énfasis mío, MR]”* (Juan 5:28-29).

“Teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos” (Hechos 24:15).

Quinto, la tierra será destruida.

“Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impío ... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!” (2 Pedro 3:7, 10-12).

CONCLUSIÓN

Cristo vino a la tierra hace casi 2000 años. Él vendrá otra vez. Porque Él viene de nuevo, es que estamos predicando el evangelio a un mundo perdido y moribundo.

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras

¹ **Nota:** La palabra resurrección está en singular, no en plural.

estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias” (2 Corintios 5:10-11).

Que cada uno de nosotros se prepare para el encuentro con el Señor en el juicio.

CAPÍTULO 10 – CONSIDERANDO EL COSTO

Antes de que una persona llegue a ser Cristiana, tiene que considerar muy cuidadosamente si está dispuesta a pagar el precio que se necesita para vivir la vida Cristiana. Hemos encontrado que esto es especialmente cierto en nuestro trabajo entre el pueblo chino. En los Estados Unidos de América [y muchos otros países en el continente americano, MR], podríamos ser capaces de enseñar algunas cosas a un nuevo Cristiano después de ser convertido. Los chinos no tienen el trasfondo religioso que tienen los occidentales, y por lo tanto necesitan entender completamente lo que están haciendo.

Toda persona necesita saber que convertirse en Cristiano significa entrar en la iglesia del Señor, no en una denominación; Y que convertirse en Cristiano lleva consigo mucha responsabilidad. Sabemos que una persona que se convierte en un Cristiano y luego cae es peor que uno que nunca supo la verdad.

“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno” (2 Pedro 2:20-22).

“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Lucas 12:47-48).

PASAJES QUE DESTACAN EL CONSIDERAR EL COSTO

Sería muy útil para toda persona que está pensando en ser un hijo de Dios estudiar pasajes que nos instan a considerar el costo antes de comprometerse con Dios (Mateo 10:32-39 y Lucas 14:26-33). Para aquellos que ya han considerado el costo, debemos animarlos a obedecer el evangelio.

“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:1-2).

“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia

semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:13-17)

CONCLUSIÓN

Esta lección ha sido diseñada para ayudar a aquellos que aún no han obedecido el evangelio a tener un mejor entendimiento de lo que está involucrado en convertirse en un hijo de Dios y tener la esperanza del cielo (Mateo 7:21-23). También fue presentada para ayudar a recordar a aquellos de nosotros que ya hemos obedecido el evangelio lo que debemos tener presente siempre.

“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente” (2 Pedro 1:12)

Además, fue presentada para ayudar a los Cristianos a enseñar a otros estas verdades básicas (2 Timoteo 2:2).

Es nuestra esperanza y oración que cada persona se salve y vaya al cielo.

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:5-11).

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10).

Que Dios nos ayude a vivir una vida cristiana fiel para que podamos ir al cielo (Apocalipsis 2:10, Hebreos 3:14).